

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

2 REFLEXIÓN PASTORAL
LA TEOLOGÍA MARCANA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO A LA
PROFESOR JOSÉ L. VALENTÍN, MA. DIV.
EN CUMPLIMIENTO DE LOS REQUISITOS DEL CURSO NT-314
MARCOS

POR
LUIS O ALGARIN

SAINT JUST, P.R.

ABRIL 21, 2024

La Teología Marcana

La teología marcana nos brinda una perspectiva más humana del ministerio de Jesús, que la que nos ofrecen los otros evangelistas. Para el Evangelio de Marcos es importante que el lector se sienta identificado con la humanidad de Jesús. Que puedan ver a un Jesús que también: se conmueve, se maravilla, se indigna, le daba hambre, buscaba privacidad, se cansaba y en ocasiones necesitaba descansar. El Jesús de la narración marcana no era de un estilo sofisticado, que fuera necesaria una hermenéutica de carácter exclusivista o reservada, para entender su mensaje. Las palabras arameas que utiliza en su ministerio como: talita kumi (5:41), effatha (7:34), korban (7:11) y Abba Padre (14:36), nos dejan ver que su interés estaba con la gente sencilla de las comunidades.

Así mismo el Evangelio de Marcos nos presenta a un Jesús escatológico (fin de los tiempos), que se enfrenta a la ideología del sistema de pureza, promovida por el conservadurismo sectario judío. Que solo había conseguido deshumanizar y fragmentar a la sociedad de Israel. Un Jesús que desafía al sistema con una praxis revolucionaria que: toca a un leproso (1:41), toca a una mujer hemorroísa (5:25), toca a una persona muerta (5:41), entra al área de un sepulcro (5:1-20), declara inválido el sistema de pureza de alimentos (7:19), perdona pecados y en ocasiones no observa el Shabat (2:1-3:6).

Toda esta ruptura con la hermenéutica judía rigorista es presenta, para validar la llegada del reino de Dios. Un reino que revaloriza a las víctimas del sistema de pureza, rescatando la dignidad humana, y restituyendo la identidad marginada. Nos parece que la pastoral necesita reencontrarse con la teología marcana; y ofrecérsele al laicado, al Jesús con el cual la gente se puede identificar. Dejar a un lado todo ese misticismo evangélico, y exponer al Jesús que amo tanto a la gente, que estuvo dispuesto a enfrentar con su ministerio, toda forma de explotación de la dignidad humana.